#### LA MADRAZA CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÂNEA

AREA DE CINE Y AUDIOVISTAL





MARZO 2020

CON MOTIVO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

PROYECCIONES ESPECIALES EN PROGRAMA DOBLE

PAS DE DEUX:NICHOLAS RAY & CHLOÉ ZHAO



### La noticia de la primera sesión del Cineclub de Granada Periódico "Ideal", miércoles 2 de febrero de 1949.

El CINECLUB UNIVERSITARIO se crea en 1949 con el nombre de "Cineclub de Granada". Será en 1953 cuando pase a llamarse con su actual denominación.

Así pues en este curso 2019-2020, cumplimos 66 (70) años.

MARCH 2020

CON MOTIVO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Proyecciones especiales en programa doble

INTERNATIONAL WOMEN'S DAY SPECIAL PROGRAMME

## PAS DE DEUX: NICHOLAS RAY & CHLOÉ ZHAO

**Sábado 7 de marzo /** Saturday 7th **HOMBRES ERRANTES** 18 h. [113 min.]

The lusty men, Nicholas Ray, EE.UU., 1952
v.o.s.e. / OV film with Spanish subtitles

**EL JINETE** 20:30 h. [104 min.] The rider, Chloé Zhao, EE.UU., 2017 v.o.s.e. / OV film with Spanish subtitles

Ambas proyecciones en la Sala Máxima del Espacio V Centenario. Entrada libre hasta completar aforo



# **Sábado 7 marzo 18 h.**Sala Máxima del Espacio V Centenario Entrada libre hasta completar aforo

**HOMBRES ERRANTES** (1952)

EE.UU.

113 min.

Título Original.- The lusty men. Director.- Nicholas Ray (y Robert Parrish).

Argumento.- La novela "King of the cowpokes" (1946) de Claude Stanush.

Guión.- Horace McCoy y David Dortort (sin acreditar: Alfred Hayes, Andrew Solt y Jerry Wald).

Fotografía.- Lee Garmes (1.37:1 - B/N).

Montaje.- Ralph Dwason.

Música.- Roy Webb.

Productor.- Jerry Wald y Norman Krasna.

Producción.- Wald/Krasna Productions para RKO Pictures.

Intérpretes.- Robert Mitchum (Jeff McCloud), Susan Hayward (Louise Merritt), Arthur Kennedy (Wes Merritt), Arthur Hunnicutt (Booker Adams), Frank Faylen (Al Dawson), Walter Coy (Buster Burgess), Carol Nugent (Rusty Davis), Lorna Thayer (Grace Burgess), Maria Hart (Rosemary Maddox).

Estreno.- (EE.UU.) octubre 1952 // (España -solo en TV-) noviembre 1972.

versión original en inglés con subtítulos en español

Película nº11 de la filmografía de Nicholas Ray (de 31 como director)

Música de sala:
Ballet "Rodeo" (1942) y
banda sonora original de El pony rojo (The red pony, Lewis Milestone, 1948)
Aaron Copland (1900-1990)





(...) Un camión cruza la noche de Oklahoma. De él se baja Jeff McCloud (Robert Mitchum), un campeón del rodeo recién retirado, cargando un petate con todas sus pertenencias. Las sombras del atardecer caen, alargadas por la luz del crepúsculo, sobre el paisaje americano, que el vaquero errante recorre lentamente, en una de esas estampas líricas que en ocasiones brotan en el cine de Nicholas Ray. La valla está cerrada: la única posibilidad de entrar en el hogar es saltándola. No hay nadie en casa, como cabía esperar. Pero cabe una alternativa. En lugar de entrar por la puerta grande, McCloud puede apartar la maleza y escurrirse debajo del porche como un niño y reencontrarse entre las telarañas con el revólver y el programa de una competición de rodeo que habían permanecido ahí durante años, aguardando su retorno. Wim Wenders reprodujo esta secuencia de HOMBRES ERRANTES, íntegramente en Relámpago sobre agua (Lightning over water, 1980, codirigida por el propio Ray), la película despedida a su maestro. Cuando Wenders le espeta a Ray que es una de las escenas que mejor representa la sensación de volver a casa, el director, debilitado por el cáncer y descansando sobre un sofá, matiza que, al final, sus hogares no habían sido tan malos. "¿Qué significa volver a casa?", se pregunta. "Fragmentos de afecto. Algunos los recuperamos, y a otros nos dan por culo". El ritual escenificado en dicha secuencia refleja bien la relación que Ray mantuvo con su obra, con su propia imagen, consigo mismo y con aquellos que, como Wenders y los estudiantes que conoció en la universidad de Binghamton o los críticos-cineastas franceses que le alababan, le dieron el amor que no encontró en la industria hollywoodiense. Tampoco pasó desapercibida para Manny Farber, que en una semblanza sobre Howard Hughes publicada en 1952 destacó la interpretación de Arthur Kennedy y esta secuencia en particular. Ray, en su decadencia, se dejaba querer, y quizá era más fácil convertirse en un oráculo que intentar volver a ser un cineasta en activo. No hay más que observar la mirada de admiración de Wenders, mezclada con una pizca de compasión, para darse cuenta de que Ray se había convertido en un hogar para las generaciones más jóvenes. También había mutado en el tronco de un árbol cuyas raíces se asentaban en el clasicismo tardío de Hollywood y cuyas ramas se elevaban hacia un nuevo cine experimental. Para todos aquellos que rastrearon en las obras clásicas de Ray una posible guía para guiarse en la incertidumbre de la modernidad, pocas podían ofrecer mejores respuestas que HOMBRES ERRANTES, que mostraba como ninguna otra de su filmografía la añoranza del hogar, el retorno a un lugar en el que se fue feliz pero cuyo umbral parece infranqueable para siempre. La casa familiar que McCloud abandona se encuentra en el centro del conflicto de la película: tras volver a ella, se da cuenta de que debe ahorrar una gran cantidad de dinero para comprársela a su propietario actual, y además, que tiene unos grandes competidores en su vecino Wes Merritt (Arthur Kennedy) y su mujer Louise (Susan Hayward), que también están pensando en adquirirla para formar su propia familia. Sin embargo, como ocurre a menudo con los personajes de Ray, estos deben pasar a la acción para sacudirse de encima la nostalgia por el pasado que no puede volver o por los deseos que no se pueden satisfacer. aunque ello les lleve lejos de sus raíces para siempre. En este caso, su búsqueda los devolverá al mundo del rodeo, que es visto tanto por Jeff como por Wes como la única posibilidad



que tienen de prosperar, al mismo tiempo que les fascina irracionalmente. El rodeo, con su peligro constante, satisface la tendencia autolesiva que sienten a menudo los personajes de Ray, y les ofrece la atractiva posibilidad de llevar una vida al borde de la muerte, de juguetear continuamente con la tragedia. Esa llamada hacia la extinción, mezclada con el éxito y el reconocimiento, les empuja lejos de sus hogares, hacia una vida nómada en la carretera, quizá porque como el propio *Jeff* admite, su hogar natal ya no es más que un cementerio. Pocas películas de Ray dejan manar con tanta frecuentica un lirismo tan nostálgico, quizá por la filiación del largometraje con el western (sin llegar a serlo), que anima a Ray y a



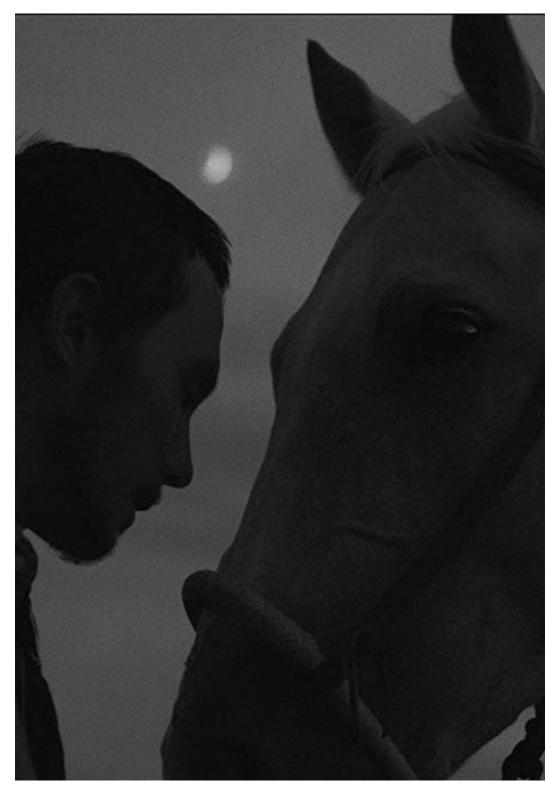
su director de fotografía, Lee Garmes, a recrearse en los paisajes del sur americano. Se complementa con el tono documental de muchas de sus escenas, una de esas tendencias del estilo de su autor que generalmente suele ser olvidadas en favor de otros tópicos, como su rebeldía o inconformismo: las escenas de rodeo son particularmente atractivas, y constituyen un retrato convincente y vibrante de dicho acontecimiento, despojado de los posibles toques pintorescos -aunque interesado por los entresijos de su vida cotidiana- y en el que la peligrosidad del trabajo de los vaqueros llega a ser casi palpable. Como el propio Ray recordaba años más tarde en Relámpago sobre agua, la película comenzó a ser rodada con apenas una pequeña parte escrita, adaptando de forma muy libre la novela de Claude Stanush; cada noche se añadían nuevas páginas al guión -Mitchum añadió que escribía cada noche junto a Ray, "borrachos"-, lo que contribuía a ese carácter espontáneo y cercano de la obra, que aprovecha de forma inteligente los rasgos arquetípicos de sus protagonistas, especialmente de Mitchum. Es, en definitiva, una de las obras que mejor recoge la capacidad de su autor de retratar ambientes de forma que el espectador sienta que se encuentra presente, lo que la convierte en la película definitiva sobre el mundo del rodeo, además de una patente influencia para directores de una generación posterior, como podría ser el Monte Hellman de Cockfighter (1974), que comparte su retrato de esa masculinidad obsesiva y autodestructiva. Porque, claro, HOMBRES **ERRANTES** es una de las grandes obras de Ray sobre la derrota, y resulta casi premonitoria sobre hacia dónde terminaría derivando su carrera como director. McCloud es un pícaro con un pasado de alcohólico que asiste impasible al auge y caída de su protegido, que entendemos semejante al que él mismo vivió en el pasado. Una vez más, la sombra del fatalismo se cierne sobre los protagonistas, que emprenden una carrera en contra del



reloj, conscientes de que tarde o temprano un accidente tendrá lugar. La constelación de personajes secundarios, como ese viejo vaquero que se apropia de las historias de los demás para contarlas él mismo mucho más exageradas, o la viuda de uno de los competidores, son espejos deformados de los posibles futuros que les esperan a los protagonistas. Es un mundo masculino en cuyo centro se encuentra Louise, la mujer aparentemente juiciosa -pero ambiciosa, añade la película- que desconfía de que su marido pueda triunfar de verdad en el mundo del rodeo y que termina convirtiéndose en el objeto de deseo del desarraigado McCloud. Es ella, en última instancia, el único hogar al que se puede volver; el problema con el viejo vaquero -y probablemente, para el propio Ray- es que ese destino solo puede conquistarse a través de la enésima muestra de hombría y virilidad, a través del loco autosacrificio que acabe con la propia vida. El destino final de McCloud sirve para redimir a Wes, el pupilo descarriado que necesita ver a su maestro morder el polvo para despertar de su sueño. Una de las frases más recordadas por la cinefilia es la despedida del vaguero - "los tipos como yo duran para siempre"-, quizá porque bien po drían ponerse en boca del Nicholas Ray de dos décadas después. Como aquel, McCloud siente que el último regalo que puede hacer a sus sucesores pasa por su desaparición trágica, aunque en realidad puede que no se trate más que de un complaciente acto de inmolación exhibicionista (...).

#### Texto (extractos):

Héctor G. Barnés, "Las raíces del hogar: The lusty men-We can't go home again", en dossier "Nicholas Ray" (2ª parte), rev. Dirigido, junio 2018.



Sábado 7 marzo 20:30 h. Sala Máxima del Espacio V Centenario Entrada libre hasta completar aforo

**EL JINETE (2017)** EE.UU. 104 min.

Título Original.- The rider. Director y Guión.- Chloé Zhao. Fotografía.- Joshua James Richards (2.35:1 - Color). Montaje.- Alex O'Flinn. Música.- Nathan Halpern. Productor.- Mollye Asher, Sacha Ben Harroche, Bert Hamelinck y Chloé Zhao. Producción.- Caviar / Highwayman Films. Intérpretes.- Brady Jandreau (*Brady Blackburn*), Tim Jandreau (*Wayne Blackburn*), Lilly Jandreau (*Lilly Blackburn*), Leroy Pourier (*Frank*), Frank Steele (*Miles*), Ethan Steel (*hijo de Miles*), "Mooney" ("Gus"), Cat Clifford, Tanner Langdeau, James Calhoon, Lane Scott y Terri Dawn. Estreno.- (EE.UU.) septiembre 2017-Festival de Telluride / enero 2018-Festival de Sundance / abril 2018 // (España) octubre 2017-Festival de Valladolid / septiembre 2018



versión original en inglés con subtítulos en español

Festival de Cannes: Premio C.I.C.A.E. (Chloé Zhao) Festival de Valladolid: Premios a Mejor Actor (Brady Jandreau), Nuevo Director (Chloé Zhao) y Espiga de Plata Mejor Película.

Película nº 6 de la filmografía de Chloé Zhao (de 8 como directora)

Música de sala: Ballet **"Rodeo"** (1942) y banda sonora original de **El pony rojo** (*The red pony,* Lewis Milestone, 1948) **Aaron Copland** (1900-1990)

(...) Entronizado con razón como uno de los mejores films independientes estadounidenses del 2017, **EL JINETE** es un drama crudo que vuelve a contemplar con extremado realismo, como lo hicieron en el pasado Nicholas Ray o Sam Peckinpah, la existencia azarosa de quienes se juegan la vida en los rodeos. Película que tanto por el tema que trata como por su estilo podemos considerar un film independiente sin ambages, en la acepción real y tantas veces ultrajada de la palabra, pertenece a la variante del cine de rodeos, tan fron-



teriza con el melodrama como con el western. Está mucho más cerca de la desencantada Hombres errantes (Nicholas Ray, 1952) que de la crepuscular Junior Bonner (Sam Peckinpah, 1972), y aún más lejos de El jinete eléctrico (Sydney Pollack, 1979). La película parte, además, de una mirada culturalmente alejada de los espacios propios del rodeo y de la mitología westerniana estadounidense, la de la directora Chloé Zhao, nacida en la República Popular China, formada en Gran Bretaña y establecida en California<sup>1</sup>. No es pues el punto de vista de un cineasta cercano a lo que cuenta en el contexto de un mundo virilizado, caso de Peckinpah, ni el de alguien que necesita hablar del desarraigo y las raíces del mismo modo en que lo hacía Ray en su film. La opción de Zhao es más atonal, lo que le confiere a EL JINETE una extraña patina que va de la melancolía al desasosiego sorteando la falsa

I CHLOÉ ZHAO (o Zhao Ting) nació el 31 de marzo de 1982 en Beijing donde también creció. Atraída desde muy joven por la cultura popular occidental, asistió a un internado en Londres antes de mudarse a Los Ángeles para terminar la escuela secundaria. Estudió en Mount Holyoke College y obtuvo una licenciatura en ciencias políticas. Trabajó como promotora de fiestas, en bienes raíces y en servicios de barman antes de estudiar producción cinematográfica en la Escuela de Artes Tisch de la universidad de Nueva York. En 2010, su cortometraje, Daughters, se estrenó en el Festival Internacional de Cortometrajes de Clermont-Ferrand y ganó el mejor cortometraje de acción en vivo para estudiantes en el Festival Internacional de Cortometrajes de Palm Springs 2010 y el Premio Especial del Jurado en el Festival de Cine Cinequest 2010. En 2015, dirigía su primer largometraje, Songs My Brothers Taught Me. Rodada en la reserva india de Pine Ridge en Dakota del Sur, la película muestra la relación entre un indio Lakota Sioux y su hermana menor. La película se estrenó como parte de la representación estadounidense en el Festival de Cine de Sundance. Y más tarde, en el Festival de Cine de Cannes dentro de la Quincena de Realizadores. En abril de 2018, se anunció que Amazon Studios daba luz verde a Zhao para escribir y dirigir un western histórico sobre la biografía de Bass Reeves, el primer marshall negro de EE.UU. Y en septiembre de 2018, Marvel Studios la contrató para dirigir una película basada en los "Eternals", especie de continuación de Avengers: Endgame.



nostalgia, del drama rotundo al retrato de una mitología que se cae a trozos pero aún conserva su integridad. Es, además, un notable ejercicio de ficción documental. Menos un par o tres, todos los actores, no profesionales, se interpretan a sí mismos. Así es con la peculiar familia que forman Brady, Tim y Lilly Jandreau; conservan el nombre de pila en la película, aunque se apellidan Blackburn. El primero fue una de las estrellas emergentes del rodeo y uno de los mejores domadores de caballos salvajes -al que conoció durante el rodaje de su primer largometraje-; pero un accidente le ha dejado secuelas irreversibles y le impide volver a montar, aunque él se empeña en intentarlo una y otra vez. Su hermana Lilly tiene una incapacidad mental. Y Tim, el padre, ha dilapidado la poca fortuna que tenían, sobrevive con trapicheos, bebe más de la cuenta y representa, en esencia, el desmoronamiento de una forma de vida. Aunque hay un guión firmado por la propia realizadora, unos ensayos y localizaciones, una estructura de los acontecimientos, una recreación de los mismos y un patrón dramático a seguir, los Jandreau han sufrido y sufren, como los personajes que nos devuelve la pantalla, la misma incapacidad (la cicatriz en la cabeza que le ha dejado el accidente de rodeo es bien real), idéntica deficiencia (Lilly no fuerza lo que no es) y semejante falta de prejuicios (imagino que en el caso del padre todo está un poco más matizado). Cuando Tim vende el caballo de Brady para pagar deudas y el alquiler, sabemos que de un modo u otro esa situación la han vivido en la realidad, lejos de los focos y la cámara. ¿Recrean los Jandreau sus baqueteadas existencias en la pantalla? ¿Qué hay de cierto y de recreado o imaginado en los acontecimientos relatados en la película? Todo parece indicar que **EL JINETE** es un reflejo de la realidad, con sus lícitas licencias, y que es otra propuesta híbrida entre ficción y no ficción, aunque con mecanismos de representación bien distintos

a los que emplean los cineastas europeos dentro del marco del documental de las dos últimas décadas.

Este no es más que uno de sus muchos elementos de interés. Conviene destacar la recreación tenue de un mundo en descomposición en el que la directora sortea cualquier signo de sordidez gratuita. No hay cuestionamiento de los actos del padre, por ejemplo, como tampoco lo hay de ese núcleo social tan cerrado (los amigos de Brady, las reuniones en el bar), lo que nos lleva de nuevo a la práctica del documental denominado "de observación". El procedimiento es pues muy atractivo, ya que Zhao escruta a los personajes sabiendo que son reales pero otorgándoles, con naturalidad, la dimensión propia de la cultura cinematográfica norteamericana que representan de forma tan clara, lo que nos llevaría a considerar el género western, en realidad, como un documental, pero ese es otro tema a debate. Fritz Lang ya lo dijo en su época en Hollywood: un cineasta no estadounidense tiene capacidad para descubrir cosas que los propios norteamericanos son incapaces de ver sobre sí mismos, por lo que el retrato firmado por un director alemán, australiano o japonés, sea en ficción o en documental, siempre revelara aristas distintas. Zhao se acerca por momentos a Hombres errantes a la vez que se distancia de Ray en su concepción de la relación del hombre con el lugar en el que ha nacido, ya que Brady debe asumir finalmente su situación y emprender una nueva vida que le lleve fuera de su mundo, situación inversa a la vivida por el cowboy encarnado por Robert Mitchum en aquel film igual de espléndido que este. (...)

#### Texto (extractos):

Quim Casas, "La mitología a ras de tierra", en sección "En primer plano", rev. Dirigido, septiembre 2018.



#### **SELECCIÓN Y MONTAJE DE TEXTOS E IMÁGENES:**

JUAN DE DIOS SALAS. CINECLUB UNIVERSITARIO/AULA DE CINE. 2020

#### **AGRADECIMIENTOS:**

RAMÓN REINA/MANDERLEY

ÁREA DE RECURSOS GRÁFICOS Y DE EDICIÓN UGR (PATRICIA GARZÓN Y

MARTA SÁNCHEZ RUBATO)

IMPRENTA DEL ARCO

OFICINA DE GESTIÓN DE LA COMUNICACIÓN (ÁNGEL RODRÍGUEZ

VALVERDE Y CELIA CALERO)

ADRIÁN DE LA FUENTE

Mª JOSÉ SÁNCHEZ CARRASCOSA

IN MEMORIAM
MIGUEL SEBASTIÁN, MIGUEL MATEOS,
ALFONSO ALCALÁ & JUAN CARLOS RODRÍGUEZ

ORGANIZA: CINECLUB UNIVERSITARIO / AULA DE CINE

SÍGUENOS EN REDES SOCIALES: FACEBOOK, TWITTER E INSTAGRAM ORGANIZA: CINECLUB UNIVERSITARIO /AULA DE CINE

http://veu.ugr.es/pages/auladecineycineclub http://veu.ugr.es/pages/agendacultural

